



Lecturas chilenas

Los Registros de Scarpa

Por FIDEL ARANEDA BRAVO De la Academia Chilena
(Especial para "Las Últimas Noticias")

La voz poética de Roque Esteban Scarpa, silenciosa desde hace un cuarto de siglo, a raíz de la publicación de "Luz de ayer" (1961), irrumpió ahora con "El Dios Prestado por un día". Scarpa confiesa que "fue infiel al 'marital matrimonio' y se quedó 'en la luz de ayer', pero 'boy retorne en este invierno desolado'. Arrepentido de esa infidelidad a su musa "en la Buena noche" -dice- este nuevo aire/ para tenerlo conmigo cuando creas/ y porque está entre el viento caído ahora". No podía ser de otra manera, en un año tan fecundo para el escritor.

Este nuevo libro de poemas se levanta "sobre el ruido ciego/ esa estasis inaudible/ en quien modela y en quien ve, el alma". Si, en los versos de Scarpa está su ser íntegro, su alma, su espíritu, sus grandes amores, sus pasiones, sus ensueños, sus angustias y esperanzas, su propia vida, su fe cristiana.

El lenguaje del autor "matizado por la tradición, enriquecido por su sensibilidad, virginalmente nervoso, como si fuera invención o frías palabras de ahora mismo, es capaz de lucir registros, lucres y penumbras, que en lengua perfecta, ilustre de la delicadeza expresiva y de la irradiación del espíritu". Esto que Dámaso Alonso veía a través de los poemas de "Luz de ayer", lo experimentamos de nuevo en "El Dios Prestado por un día" y por lo mismo podemos repetir con el poeta y humanista hispano: "¡Qué hermosa que se escribió así en Chile!".

Es la poesía clásica renovedada, es el canto de un hombre, de su sustrato del buen decir, de un filósofo católico que mira la vida con fe y cree, como dice, en sus "Consejos donde ciega": "Sólo con la tierra puede saciarse uno". En el poema que lleva el título del libro declara: "El sol y el mar te comacaron/ hurtaste al rayo y al sabor salino/ el color duro de un joven Dios pagano/ Pero nada sabes del fulgor divino/ del plácido diálogo, de la piagencia/ armonía de la divina virtud/ que ha de santificar a Escalpio un gallo/ Joven Dios apiente, cuando los días pasan/ y las olas del mar te hayan olvidado/ acries/ acries, así, se fugan inviernos/ volverás a la nada, sin la miseria/ que los dioses por piedad, te habían prestado". Este es el concepto que Scarpa tiene de la vida humana, "cuyo ejercicio vital" lo resume en este verso: "Y Dios funde en su Ser nuestra esperanza". En el poema "Humidos tímidos son los hombres" insiste: "Tengo la esperanza de un Dios misericordioso/ y a una Madre Esperanza que es mi compañía". No desconoce su valor personal, es don divino, pero sabe aliquidario en toda su relatividad: "Mi vocación y mi destino/ por mí mismo, me dicen/ la 'mediosidada' de ser yo mismo/ Si un título alguno al lado de ese nombre/ que, por confesión, nunca me puseste/ olvidada/ Es prestado solamente/ pero el honor con que lo lleva es mío". Reglones más adelante expresa: "La palabra ambición sangre no me bebe/ ni detiene mis pulso en acocho/ Alguien piensa por mí propios caminos/ Por eso juego con la vanidad y la modestia/ (la más débil de mis virtudes, la delina/ para que los todos me crean con soberbia). Es un antieuropeo bien definido, sin circunloquio.

En esta obra Scarpa se muestra un poeta escatológicamente religioso, un hombre sincero, desconfiado de sí mismo que pone toda su esperanza en Dios. Una síntesis de su pensamiento poético filosófico católico en quínta la "Oración del Fariseo y del Publicano": "Sólo sé que Tú eres cierto y yo la incertidumbre/ sólo Tú el justo, yo la humana injusticia/ que atiende a la apariencia, justo a cila se queda, / conjeturando siempre ajenas intenciones/ Sólo tú, el eterno, y yo el hombre-tiempo/ espejo en el mundo y soledad íntima/ que, si no le colmas con un fragmento tuyo/ ni tiempo es, nada, lo que ellos quieren/ aunque me ausente ese albedrío tuyo concedido/ fuerte de tu poder, débil en mi ejercicio. Haz valer tu caridad por sobre mi injusticia/ y al borramos el pecado/ realicé mis ojos/ para conocerte a Ti y a mi fiel hermano/ ése que, a distancia, también te/ está orando".

La poesía de Scarpa tiene para nosotros, pero sí la utiliza, le hace con sencillez y novedad, sin rebuencamiento. En "Humildad y Timidez", el nombre de su venerada madre le sirve para ese objeto: "y a una Madre Esperanza que es mi compañía".

Hay un poema en cuyo título replica una singular metáfora bíblica: "La vaterio de Dios". En estos versos el autor manifiesta su gratitud al padre, al hermano, a Monseñor Oscar Larraín y a otras personas íntimamente vinculadas a él: Se trata de un tema que limita en lo estricto: "Son los pies, oh padre, los que beso/ y contemplo en ellos infatigables caminos/ borches no en vano para el bien ajeno/ con las huellas de la cruz que sólo algunos pisaron/ en alguna bota por aplausos histriónicos o en la lenta/ acumulación de todo humano olvido". Bella es la estrofa en la cual Scarpa rinde homenaje a su maestro, Oscar Larraín, sacerdote de los más inteligentes y apostólicos de Chile, que fue también guía y consejero seguro en esas horas inciertas, en que el autor de este co-

mentario buscaba su futuro y venturoso destino. Estos versos valen tanto para el autor como para mí y otros jóvenes de la generación de 1980: "Y a vos, Oscar Larraín, que pasas pautas/ en renovar pasiones en conciencia/ con la voz ardorosa y algún filo irónico/ y que la ansiedad del límite hasta el silencio/ paloma/ águila del pájaro, por toda aquella densa/ que fue construyendo este ser que por vos es joven/ hence aquí/ arrodillado, ante la presunta ausencia/ (nadie es ve en mi palabra en su tráfago latiendo/ y los pies todo del horacán de fuego/ y la niebla que alto es el viento y el agua/ y entre ella se oculta el labio que se viste".

Monseñor Larraín fue orador y conferencista convincente y urtoso, cuya voz apagó el mal que le causó la muerte.

En Roque Esteban Scarpa, Dios permanece, no le ha sido "prestado por un día", es el Artífice que inspira su poesía preciosa.

F. A. B.

Los registros de Scarpa. 3-X-1976 P.4

FL 5522

Los registros de Scarpa [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los registros de Scarpa [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)